



# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

PROPIETARIOS DE PERIÓDICOS  
EDUARDO GASSET Y ARTIME



Galleguito aprovechado  
que *El Imparcial* ha fundado  
y tiene en él un filón.

Nota.—Siempre es diputado  
por Padrón.

## SUMARIO

LEWTO: De todo un poco, por Eduardo de Palacio.—Á un holgazán, por Vital Anz.—El rábano por las hojas, por José Estremera.—En un lugar de la Mancha..., por Juan Pérez Zúñiga.—La función de mi pueblo, por Sinesio Delgado.—Memorial á Santiago, por J. Jackson Veyán.—¿Le pareció á usted?... por Físico Yrizaroz.—La propina, por Anónimo.—Epigramas, por Luis Royo Villanova.—Chismes y cuentos.—Soirée. Anuncios.

GRABADOS: Eduardo Gasset y Artima.—Piezas de concierto, por Cilla.



Miss... Miss... Miss.

Perdonen VV. si tartamudeo, porque la prudencia me embarga.

En estos momentos no me decido á ocuparme siquiera de los sucesos de la semana (revista semanal ilustrada que ve las luces en Madrid).

Ni osaría hurgarle en las orejas á Pepe, ni me atrevería á decir palabra sobre la nariz ó sobre la sin nariz del moderno Bretón en aleluyas, que sería como escribir agarrado á una pared estucada.

Al decir Miss no llamaba á personaje alguno, sino que iba á decir á VV.:

—Miss Leona Dare ha vuelto á encargarse de la representación de su patria en Madrid.

Miss Leona Dare, la simpática, la inolvidable, la verdadera señá Leona.

Desde hace algunos años no nos faltan damas extranjeras en esta capital.

Con motivo de la *mise en scene* del baile *Excelsior*, científico y psicológico, han venido á Madrid dos ó tres batallones de *Misses*, algunas *demoiselles*, diversas *signorinas*, y tal cual menina dos Algarbes, sin faltar las artistas de nuestra producción nacional.

Las hay en el mobiliario del *Excelsior* francesas, inglesas, italianas, portuguesas, chicas alemanas, húngaras, suizas (no lean VV. «sucias»), barbianas y naturales del país escandinavo.

La invasión coreográfica extranjera infunde cierta alarma á las mujeres de la situación de casadas y á las mozas en estado de canuto.

Cien mujeres guapas y correctas y además artistas bastan para atemorizar á las medianías indígenas ó idóneas, que significa lo mismo, según un amigo mío que va á escribir un diccionario para uso de los niños de beneficencia.

Y á propósito de *demoiselles* extranjeras; allá va una noticia: Una discípula del consecuente y laborioso preceptor de fieras ha tenido y tiene la dicha de verse madre.

La madre y los tres niños siguen bien.

Numerosa concurrencia acude á felicitar al profesor por tan fausto acontecimiento.

La madre es la leona del Sr. Cavanna, y los hijos tres robustos cachorros ó infantes impersonales, que, al decir del comadrón, «parecen ya niños de dos años.»

Esta noticia se divulgó en Madrid hace dos días; precisamente cuando estaba anunciada la presentación de miss Leona, en el Circo Hipódromo de verano.

Suspendida la presentación por haberse sentido enferma

la clásica artista, divulgose en pocos minutos el rumor, de que yo no quise hacerme eco, del rumor, ni hacerme cosa alguna.

Pero á mis oídos llegó la noticia.

—¿Sabe V. lo que hay?—me preguntó un caballero que todo lo equivoca y trueca.

—No, señor, ¿qué pasa?

—Que miss Leona ha dado á luz...

—¡Hombre!

—Tres robustos infantes.

—¡Qué barbaridad!—exclamé; y luego supe que la leona madre era la discípula de Mr. Cavanna.

Del padre no hay noticias.

Estas son desdichas que suelen afligir á varias leonas que no son de huéspedes, como se dice de las patronas distinguidas.

Durante los primeros momentos ó los primeros errores, hubo en Madrid cierta alarma.

No porque miss Leona no pueda ser susceptible de aumento ó de disminución, sino por la rareza de la fecundidad y por lo inesperado del alumbramiento.

El Sr. Cavanna, para quien no hay más mundo que sus fieras, tal es el interés que le inspiran y tanta su pasión zoológica, digna de encomio, expondrá los tres jóvenes á las miradas del público, para su reconocimiento y satisfacción del vecindario de esta corte.

Así lo he leído en varios periódicos.

En la *matinée* espagnole del próximo domingo estarán visibles los tres cachorros.

Del cachorro invencible que había venido á Madrid para desafiar á todos los guapos de la clase de perro, nada sé.

Se dice que ha desaparecido.

Se lo advierto á multitud de individuos para que adopten precauciones y no salgan á la calle sin medalla personal ó documento justificativo.

Pudieran verse detenidos por equivocación de señas con el perro invencible.

Además, bueno es que llegue á noticia de algunos caballeros que ya se ha fijado el bando para recordar á los vecinos morosos y á los cantantes del último gallo social, que no pueden vivir legalmente sin pagar el impuesto de perros y sin usar el bozal de sus mayores.

EDUARDO DE PALACIO.

## Á UN HOLGAZÁN

Holgazán te llaman, Juan,  
y dicen bien, si señor,  
los que tal nombre te dan,  
porque eres un holgazán  
de los de marca mayor.

Te entregas honradamente  
al grato y *doles far niente*,  
que, á tu juicio, no degrada,  
y no te ocupas en nada,  
en nada absolutamente.

Siempre comiendo y holgando,  
pasas tu vida cantando  
como el tonto del lugar:  
«*Todos viven trabajando,  
yo vivo sin trabajar.*»

Mas tienes mucha razón  
al pensar de esa manera.  
Yo apruebo tu decisión.  
Sigue firme en tu opinión,  
y que trabaje el que quiera.

Dice la gente formal  
que el trabajar es muy sano;  
mas no lo creas, no hay tal.  
Tú eres el bello ideal  
de todo el género humano.

Haces muy bien, lo repito,  
y te juro que si yo  
trabajo poco, poquito,  
es porque lo necesito,  
pero ¿por gusto? ¡Eso no!

Dios cuando á Adán ha creado  
no quiso que trabajara...  
¡Eva nos ha fastidiado!  
¡Si Adán no hubiera pecado,  
otro gallo nos cantara!

Mas por ser desobediente  
hincó en la manzana el diente  
y Dios, maldiciendo á Adán,  
dijo: (Ganarás el pan  
con el sudor de tu frente!

Desde entonces el deber  
víctima nos hace ser  
de ese castigo ejemplar,  
y si quisiéramos comer  
tenemos que trabajar.

Mas tú, mi querido amigo,  
no aceptas ese castigo,  
y haces, Juan, perfectamente.  
¿Qué tienen que ver contigo  
Eva, Adán y la serpiente?

Jamás el pan te ha faltado,  
y lo que comiendo estás  
ningún sudor te ha costado.  
Cómelo, pues, descansado  
y que suden los demás.

Vive, Juan, á tu placer  
y no te cases de ser  
holgazán, ¡por Belcebú!  
¡Feliz quien pudiera ser  
tan holgazán como tú!

VITAL AZA.

## EL RÁBANO POR LAS HOJAS

Tengo un amigo escritor,  
como amigo... bueno, pase;  
pero, lo que es como autor,  
no lo hay más malo en su clase.

Si le encuentro por ahí  
y logra dar en su tema,  
nunca se aparta de mí  
sin dispararme un poema.

Como es un hombre indiscreto  
que ideas y frases trunca,  
me leyó un día un *soneto*  
que no se acababa nunca.

Varía hasta el infinito  
el metro de sus conciones;  
más de una *décima* ha escrito  
con más de quince renglones.

Yo le digo sin cesar:  
«Renuncia ya á ser poeta,  
porque si no vas á andar  
en los pies que una cuarteta.»

Pero no oye mi pronóstico,  
y sigue haciendo á puñados  
disparates pentacrísticos  
laberíntico-cruzados.

Cuando ya harto de sufrir  
contra su sistema rifo,  
él me saca á relucir  
algun texto de Renjifo.

Vino á verme el otro día;  
mas ¡ay! que no vino solo,  
pues bajo el brazo traía  
un enorme protocolo.

Venia sin mi licencia  
dispuesto á darme matracas,  
y yo me armé de paciencia  
por no atinarle de una estaca.

—Vengo—me dijo al entrar—  
á someter á tu examen  
un poema singular  
que he escrito para un certamen.

Y tú convendrás conmigo,  
sólo con leer el poemio,  
en que, de esta vez, consigo  
de seguro el primer premio.

Y me leyó en versos sáficos  
y con voz clara y sonora  
unos cuentos pornográficos,  
como los llaman ahora.

Cuentos que ni aun se dirían  
entre crápula y chacota,  
y que ruborizarían  
al autor de *La Mascota*.

Contaba allí los deslices  
de la vida alegre y varia  
de terceras, meretrices  
y demás gente ordinaria.

—Por la Virgen del Pilar—  
le dije,—no me persuades  
de que puedas presentar  
tamañas atrocidades.

Y él dijo:—Seguro tengo  
que vencedor me proclamen,  
porque yo en esto me atengo  
al programa del certamen.

Ganará el premio un poema  
de tema libre, y confío  
en llevármelo; ¿qué tema  
habrá más libre que el mío?

Yo al oír esta opinión  
contundente é ingeniosa  
le dije:—Tienes razón,—  
por no decirle otra cosa.

JOSE ESTREMEIRA.

## EN UN LUGAR DE LA MANCHA...

.....de cuyo nombre me acordaré siempre, aunque no  
quiera, vive D. Simón de la Espinaca, hijo de un tal Espi-  
naca que comerciaba en *cueros*, y nieto del no menos Espi-  
naca, inventor, según dicen, de la hortaliza que lleva por  
nombre su apellido.

El D. Simón, sin embargo de ser alcalde en la actuali-  
dad, es extraordinariamente bruto, discurre como un agua-  
manil (dicho sea sin agraviarle), y jamás demostró dispo-  
sición para nada desde que salió, equivocadamente, del  
claustró materno de una tía suya.

El alcalde vive con su hija Encarnación de la Espinaca,  
moza lista como su padre, pero fea como el mismo demonio;  
pues á los inconvenientes y dificultades de su rostro,  
hay que añadir su flaqueza humana (físicamente hablando):  
tan en los huesos está, que parece que al nacer se dejó  
olvidada la carne. Mas como D. Simón ha *juntado* muchos  
*perros* en este mundo, es decir, muchos cuartos, no debe  
extrañarse que el mejor día le salga á la chica un novio  
(salvo la parte).

A fines del pasado julio hallábase yo en Madrid en el  
estado pecuniario más lastimoso que puede imaginarse; y

si mi presente era horrible, mi futuro había de ser *imper-  
fecto* forzosamente.

Decidido, pues, á hacer una barbaridad y convencido de  
que el suicidio es ya un desenlace completamente cursi,  
me acordé del especial afecto con que siempre había dis-  
tinguido á mis padres la rústica pero acaudalada familia de  
los Espinacas; y pensé que, antes de morir sitiado por  
hambre, debía probar á vivir sitiado por el susodicho fe-  
nómeno.

En efecto: á una de las frecuentes cartas que me escribía  
D. Simón rogándome le acompañase una temporada, con-  
testé que aceptaba la invitación, y que iría á pasar en su  
compañía la primera semana de agosto.

Llegó el día 1.º Salí de Madrid, y después de utilizar  
como medios de locomoción solamente el tren, la diligen-  
cia, el carro y el pollino, llegué medio muerto al lugar más  
miserable de todos los lugares de la Mancha.

Es un pueblo constituido por sesenta vecinos; pero que,  
á semejanza de la tisis galopante, no tiene *cura*. De médi-  
co y farmacéutico no hay que hablar. Allí, para morirse  
no hace falta el apoyo del doctor; sólo hay un veterinario  
que funciona en los casos apurados, y un barbero especia-  
lista en la extracción de *bienes raíces*. Por lo demás, el  
pueblo es excelente; pues si bien es verdad que no cuenta  
con más arboleda que un melonar, en cambio sus aguas  
sólo tienen el defecto de no ser potables.

Mas dejando aparte tales pormenores, debo consignar  
que llegué á casa del alcalde y que éste me aguardaba con  
inmenso júbilo.

D. Simón me *recibió* en regla, pero Encarnación no  
hizo más que *aguantarme*. Aficionada á las labores, estaba  
entretenida con la *puntilla* y sólo me miró al *sesgo* dos ó  
tres veces. Por el contrario, su complaciente padre, des-  
pués de enseñarme las *inuletas* que había comprado y de  
*poner un buen par* en la cuadra, me hizo recorrer su vieja  
casa de labor, me enseñó sus *granos*, y me presentó al ga-  
nado con toda solemnidad.

No tardó en llegar la hora de comer, hora de ob-  
servación para mí, hora en que esperaba yo ver secun-  
dada la amabilidad del padre por las tiernas miradas de la  
hija.

Pero ¡oh costumbres de los pueblos! ¡Oh precauciones  
fatales contra la invasión de las moscas!... Entornadas con  
exceso las ventanas del comedor, ni veía yo al anfitrión ni  
á la anfitrioncita. Tal oscuridad reinaba, que más de una  
vez metí la cuchara en el plato del alcalde por meterla en  
el mío, y estuve á punto de agarrar las narices de la chica  
por quitar el tapón á una vinagrera.

Exquisitos me supieron los manjares todos, desde las  
glorias del pasado representadas por rico vino añejo, hasta  
la música del porvenir representada por hermosa fuente de  
judías de la tierra, que á mí del cielo me parecieron.

Concluyó la comida y comenzó la siesta.

Terminada ésta, y llamándome D. Simón á su despacho,  
me consultó varios asuntos relativos á la alcaldía; me leyó  
el disparatado programa de *las funciones del Santo Patrón*  
(como él dice), entre las que debían figurar grandes corri-  
das de vecinos embolados y vecinas de puntas; regatas en  
todos los pozos de la población; procesión con pendones  
de ambos sexos, reliquias y mangas sin cortes ni desórde-  
nes, etc., etc.; y me habló por último de la creación de un  
periódico modesto que, aunque no fuera *órgano* de ningún

# PIEZAS DE CONCIERTO



Las alegres comadres.



Variaciones sobre motivos de *La Traviata*



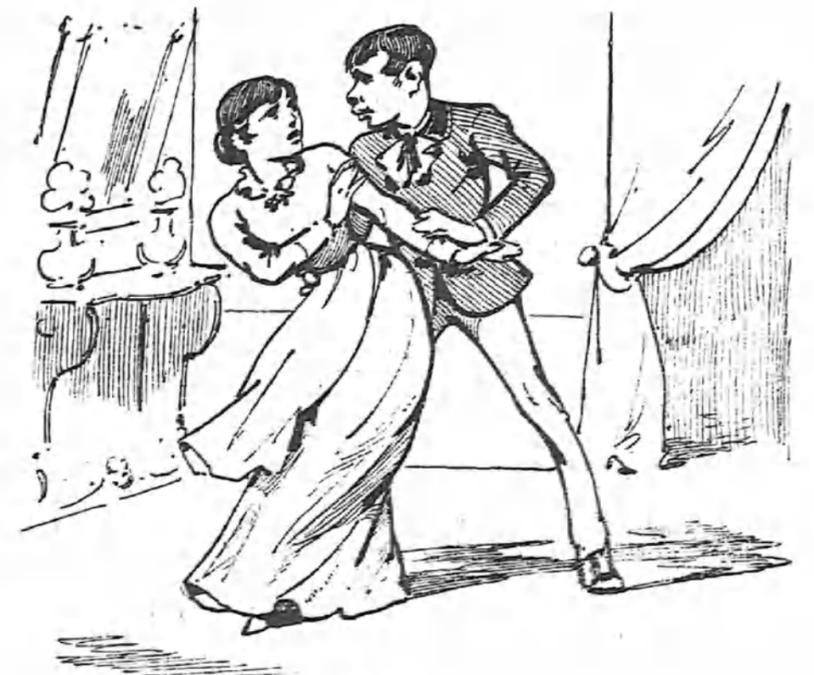
*La Sonámbula.*



Nocturno.



De *Frédéric*.



*Allegro final.*

partido, fuese siquiera *acordeón* municipal, para la defensa del alcalde y Encarnaciones adyacentes.

Todo lo aprobé menos la pérdida de tiempo que estaba experimentando. El recuerdo de la chica me hacía ya muchas cosquillas morales, y yo necesitaba insinuarme pronto.

Mas llegó la noche y apenas había yo visto á Encarnación; pero me llenó de gozo su padre al anunciarme que, en honor á mí, tendríamos un rato de baile al aire libre.

Efectivamente: las primeras familias del pueblo se reunieron en el huerto del alcalde, y á todas fui presentado. Súpose que yo era poeta; dióseme el sitio de preferencia dispuesto junto á la noria; y después de obligarme á recitar allí cuatro majaderías, empezó el descado baile al son de un organillo tan lleno de hipo por dentro como de telarañas por fuera.

Me dirigí á bailar con Encarnación, poseído de entusiasmo. Demostrando la amplitud de mis tragaderas, iba á enamorar á aquel fenómeno que por medio del santo lazo me había de librar de ayunos y de ingleses... Mas ¡oh dolor! Un mocetón como un castillo se me adelanta; baila con la chica, la requiebra, ella le mira con un fuego que á mí me deja *frappé*, y ¡cuál no sería mi asombro al decirme don Simón al oído señalándome la pareja con aire satisfecho:

«Mialos, mialos... como trompos bailan... Di quíá dos meses serán marío y mujer porque se habrán casao... ¿Qué te parece?»

Mi respuesta fué entrar en la casa, coger el equipaje, admirar el valor del novio y decir al alcalde echando á correr:

«¡Buenas noches, Sr. D. Simón!»

Ignoro si aquellas gentes andarán buscándome todavía por los *frondosos bosques* de la Mancha.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

## LA FUNCIÓN DE MI PUEBLO

(APUNTES DEL NATURAL.)

### I.

—¿No has ido al sermón, Tomasa? —*de Las mañanas de abril*  
—No; porque estoy sola en casa —¡Cuidado con los rincones!  
y tengo que hacerlo todo. —No vale dar pisotones.  
Una no puede... —¡Aguantarse!

—¿De modo —¡Bruto! —¡Fea!  
que no sabes lo que pasa? —Y si lo soy, que lo sea.  
—¿Que Pascual el jorobado —¡no me peño para hombrones!  
se quedó, al alzar, sentado? —  
¡es más bruto ese Pascual! —  
—¡No! si es que Inés ha estrenado —  
un vestido de percal. —  
—¡Anda! ¡Y estabas en febrero —  
muerta de hambre en su agujero! —  
¿No se sabe quién da el trigo? —  
—¡Pues eso es lo que yo digo! —  
¿De dónde sale el dinero? —

### II.

—¡A ver! ¿quién me da un cigarro? —  
—Destapa esa cuba, Charro. —  
—No echas más. —

—¡Déjale que eche! —  
Vegga el jarro. —

—Allá va el jarro. —  
—Fuera platos y navajas. —  
—Bruno, quita estas migajas —  
y guarda las servilletas. —  
—¡Que vayan por dos barajas! —  
¡Se tallan cuatro pesetas!

### III.

—Ahí va la guitarra, Gil. —  
—¡Que se apaga ese candil! —  
—¡Claro! no tiene una gota. —  
—¡Venga jota! —  
—¡Sí, la jota —  
—Quitale en seguida, —  
y después... ¡quieta y dormida! —  
—¡Nos vamos á divertir!

### V.

—¡Vicente! Arriba, ¡Vicente!...  
¡Vamos, hombre!  
—¿Quién me llama?  
—Anda, salte de la cama  
y sácanos aguardiente.

### VI.

—Veremos por quién se queda.  
—¡Pues lo veremos!  
—¡Ríñen?

—¡Sálvese el que pueda!  
—¡No es nada!  
—¡Siga la rueda!  
—¡Tum, turrum tum, turrum tum!  
—¡No salgo!  
—Mira, Pilar.

que me das muy malos ratos  
y me las vas á pagar  
—¡Si es que no sabes bailar  
y me rompes los zapatos!  
.....  
—Dame un abrazo.  
—No quiero.

—Yo te le daré.

—Según...

—¡Salada, reina, lucero!...  
—¡Que le den vino al gaitero!  
—¡Tum, turrum tum, turrum tum!

### VII.

Resumen: ¡Bendita sea  
la sencillez de la aldeá!  
¡Qué inocencia! ¡Qué candor!  
Estoy decidido. Ea,  
¡me quedo aquí, sí, señor! (1)  
SINESIO DELGADO.

## MEMORIAL Á SANTIAGO

(VERSOS SULFUROSOS.)

¡Santiago!... Apóstol agosto:  
¡Tú, de los moros estrago!  
¡Tú, de los doce el más justo!  
¡Yo en tu santo, tengo el gusto  
de saludarte, Santiago!  
A ti que tan alto estás  
pedirte una cosa quiero:  
(no te asustes, no es dinero,  
y me lo concederás,  
porque eres un caballero.)  
Yo, don... (el nombre es sabido)  
vecino de Leganés,  
porque me lo he merecido,  
según cédula que expido  
número cuarenta y tres:  
Enfermo de profesión  
y coplero de afición;  
telegrafista de oficio  
con trece años de servicio,  
según el escalafón:  
Casado por ligereza,  
según *partida que resa*  
pregonando eterna homilia,  
y cabeza de familia  
aunque no tengo cabeza:  
Te vengo en solicitar  
y solícito de ti  
que nos mandes desde ahí  
una erupción que rascar  
ó herpetismo, ó cosa así.  
Un motivo justo y fuerte  
que, sin peligro de muerte,  
nos brinde de azufre un baño,

y haga que, dentro de un año,  
nos junte aquí nuestra suerte.

Que nadie se ponga sano  
de estos enfermos gozosos:  
¡por Dios, Santo soberano,  
júntanos otro verano  
en los baños sulfurosos!

Aquí, donde á nadie inquiete  
del manantial la virtud,  
aunque es fuerza se respete;  
aquí, ¡tomando sorbete  
y langosta á tu salud!

Aquí, donde en derredor  
la belleza se retrata;  
aquí, donde es de rigor  
que venga la flor y nata  
de la nata y de la flor.

De esta instancia al dulce halago  
de alegría me embriago.

¡Júntanos, Santo querido!  
¡Santiago, yo te lo pido!...  
¡Hazlo por mí, Santiago!

Acoge con interés  
el memorial que á tus pies  
arroje con tierno ahínco:  
Escoriaza, á veinticinco  
de julio y ochenta y tres.

Pongo el sobre á esta memoria  
que Dios haga no se pierda  
entre la mundana escoria.

«Don Santiago Apóstol, Gloria  
quinto cielo de la izquierda.»

JOSÉ JACKSON.

Establecimiento balneario de Escoriaza.—Julio 1883.

## ¿LE PARECE Á V!...

En la calle de la Pasa,  
una vecina tenía  
muy bonita, que vivía  
frente por frente á mi casa.

Como soy tan calavera,  
voy y qué hago, de repente  
me enamoro ciegame  
de aquella niña hechicera.

Ella me gustaba y tal  
y á mi amor correspondía,  
porque dicen que decía  
que era un muchacho formal.

Cuando al balcón se asomaba,  
yo, sin andarme en pequeñas,  
solía hacerle mil señas,  
á las cuales contestaba,  
y mirándonos los dos  
con afán y de igual modo,  
nos lo pasábamos todo  
el santo día de Dios.

En un balcón mi vecina  
cuidaba como un tesoro

una jaula con un loro  
y un tiesto de clavellina,  
y con instinto grosero  
cada vez que me asomaba  
el buen loro exclamaba:  
*majadero, majadero.*

¡Habríase visto rencor  
como el dicho impertinente  
de aquel krito imprudente?  
Y no era eso lo peor,  
sino que cuando escuchaba  
semejante tontería,

la muchacha se reía  
y yo me desesperaba;  
y tal era mi *incomodo*,  
y mi vergüenza era tal  
cada vez que el animal  
me llamaba de aquel modo,  
que huyendo de su capricho  
tomé la resolución  
de no asomarme al balcón  
mientras viviera aquel bicho.

(1) ¡Antes ciegue que tal vea!

En su destino fatal,  
como nadie le hizo caso,  
se pasó una noche al raso  
y con un frío glacial,  
¡pobrecito! y es lo cierto  
que por descuido imprudente  
á la mañana siguiente  
apareció el loro muerto,  
y que con gran amargura  
vertiendo abundante lloro,  
mi vecina cogió el loro  
y lo arrojó á la basura.  
¡Ya este testigo me quito!  
¡Gracias á Dios!—exclamé...  
(porque, eso sí, me alegré  
de que muriera el lorito.)  
Sin este hecho soez  
tan tranquilo estaba yo,  
cuando, por fin, sucedió  
que al asomarme otra vez

mi asombro fué verdadero  
al ver la jaula vacía,  
y oír la voz que decía:  
*majadero, majadero.*  
¡Este loro es inmortal!  
pensaba yo para mí,  
¡y otra vez lo tengo aquí  
á ese maldito animal!  
¡Ira de Dios! ¡me exaspero  
con esa voz que me aburre!  
¡Al demonio se le ocurre  
llamarme á mí majadero!

Y el loro de mi vecina,  
según después he sabido,  
era un *teniente* escondido  
detrás de una ancha cortina.

FIACRO YRÁYZOZ

## LA PROPINA

Llega al café un caballero,  
y antes que sentado esté,  
ya le dice el camarero  
con tonillo zalamero:  
—Señorito, mande usted.  
—Café.—¡Voy!—Y va obediente  
mientras los frescos del techo  
mira el otro indiferente,  
ó en el espejo de enfrente  
se contempla satisfecho.  
—Aquí lo tiene usted ya:  
taza, azúcar, cucharilla,  
agua y gotas de *coñac*.  
¿Algo más?—Sí, una cerilla.  
Y va el mozo y se la da.  
Toma la taza completa  
con lo que al platillo cae,  
y en cuanto el agua se espeta,  
—¡Mozo—exclama,—la *Gaceta!*  
Y va el mozo y se la trae.  
Mas debido á la honda pena  
que le causa la lectura  
de alguna ley nada buena,  
ó al agua pura y serena,  
ó á la leche, que no es pura,  
siente en el cuerpo algo grave  
que le perturba y altera;  
llama á escape y... ¡ya se sabe!  
El mozo le da la llave  
y le enseña la escalera;

Vuelve luego, y al volver  
tranquilizado y ufano,  
ve con singular placer  
que hay una linda mujer  
en el velador cercano.  
Es airosa y elegante;  
lleva mantilla española  
que realza su semblante,  
se sonríe á cada instante,  
mira mucho y está sola...  
—¡Mozo!—Y el mozo cortés,  
que por hablar se desvive,  
notando que hay interés,  
le cuenta si es ó no es,  
con quién trata y dónde vive.  
Y en su charla entrenido  
el tiempo deja pasar  
sin advertir, distraído,  
que antes que acabe de hablar  
los otros se han entendido.

Entonces el caballero  
deja el cómodo diván,  
y echando mano al dinero,  
dice cuando el camarero  
le pone atento el gabán:  
—Esta costumbre endiablada  
me causa enfado y me arruina;  
¡pues no es insigne bobada  
por un servicio de nada  
dar dos *perros* de propina?

ANÓNIMO.

## EPIGRAMAS

Julián, que es un polizonte,  
en la timba se coló  
y á mil tunos atrapó  
por estar jugando al monte.  
Y uno de ellos, que no es lego,  
dijo por salir del paso:  
«Don Julián, no haga usted caso,  
si no ha sido más que un *juugo*»

Una caja de pistolas

se le quemó á don Ernesto,  
Pues ¿no había de quemarse  
si tenía armas de *fuego*?

Un libro compró Ricardo  
y que era suyo creyó,  
mas al estudiar en él  
vió con estupefacción  
una nota que decía:  
Es propiedad del autor.

LUIS ROYO VILLANOVA.



La caricatura que hoy publicamos de uno de los hombres más importantes del periodismo español, el Sr. Gasset y Artime, es la tercera de este género.

Han visto la luz pública, además de ésta, las de los señores Polanco y Santa Ana. Poco á poco irán saliendo todos los jefes del cuarto poder del Estado.

Nos complacemos en rendir este pequeño tributo de compañerismo á nuestros colegas.



Pues, señor, el periódico aquel que decía que las mujeres habían bajado del cielo sin alas, como seres *reales é ideales*, se picó por el palito y nos ha probado inmediatamente que el alba no se ríe. El suelto en que lo dice tiene mucha gracia... ¡ya ve usted que no se lo negamos!

Si se le antoja coger por su cuenta á Bécquer cuando dijo aquello de

..... en mi ventana  
reía el sol,

revienta á Bécquer.  
¡Infeliz!

Y á propósito, allá van unos cuantos *versos* del susodicho colega:

*Des que 'a parca, con instinto fiero,*  
(eso se llama ripio, caballero.)  
Cortó su vida, legándome el dolor...  
(¡Ese verso es muy largo; sí, señor!)

Siga V.

¡Ah! ya no iremos, no, como otros años  
á cojer moras, ni al verde castañar.  
¡Eche V. sílabas! Pero, hombre, ¿por qué no cuenta usted por los dedos?

Toda la composición es lo mismo. No hay por dónde cogerla.

¡Y el hombre la titula *imitación del gallego!*  
¡Es lo único que faltaba á Galicia!



La Trini incomodada  
le arrimó á su chaval una guantada,  
y luego arrepentida,  
se colgó de un chaparro en la Florida.  
Causa mil desazones  
el dejarse arrastrar por las pasiones.



Hemos visto en nuestro apreciable colega *El Sereno*, de Burgos, el programa de un certamen que se dispone á celebrar la Sociedad de Escritores y Artistas. (Donde no hay artistas ni escritores.)

Parece que se da preferente puesto en la Exposición á las publicaciones periódicas, por cuyos servicios la Sociedad cobra su tanto por ciento, ni más ni menos que los corresponsales.

Vamos, esto es algo mejor que los bailes de máscaras. Pero el MADRID CÓMICO no irá al certamen.  
¡Porque allí no entienden una palabra de estas cosas!



Me dicen que se encuentran libres de compromiso y á disposición de las empresas la aplaudida característica señora Artigues y su hija la simpática dama joven D.<sup>a</sup> Francisca Royo. Conste, pues.



—Mamá, ¿por qué llaman al cólera el enviado del Ganges?

—Porque viene del Ganges.

—¿Y qué es eso?

—¡Toma! ello mismo lo dice. ¡Ganges! debe ser el país de las ganges.



—¿Quiere V. algo para San Juan de Luz?

—Nada, muchas gracias, divertirse.

A los pocos días:

—¡Usted por aquí! yo le contaba ya en los baños.

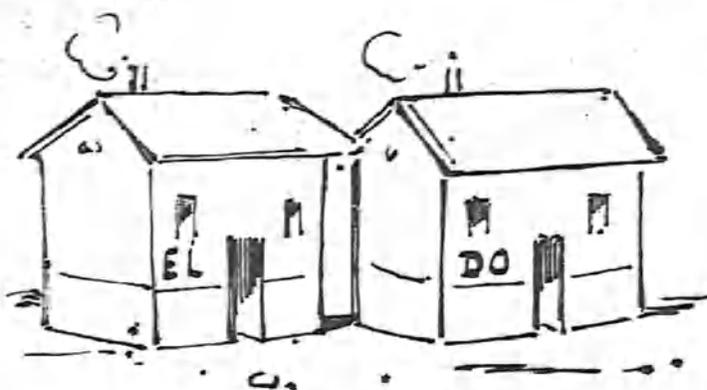
—¡Si nunca he pensado ir!

—¡Como me dijo V. que si quería algo!

—Ah, bien; pero es que iba á escribir á un amigo.

## SOLUCIONES Á LOS JEROSLIFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

- I. Por un oído me entra y por otro me sale.
- II. Entre Nicasia y su amado debe haber gato encerrado.



## ANUNCIOS

### MADRID COMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS MEJORES LITERATOS  
y viñetas y caricaturas debidas al lápiz de GILLA

Redacción y Administración: CERVANTES, 2, Segundo.—Madrid.

DESPACHO TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á DOS

#### Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cs.	PROVINCIAS	Ptas. Cs.
Trimestre.....	2,50	Semestre.....	4,50
Semestre.....	4,50	Año.....	8
Año.....	8	EXTRANJERO Y ULTRAMAR	
		Año.....	15

#### PRECIOS DE VENTA

	Ptas. Cs.
Un número.....	15
Idem id. atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si el pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

### COMPANÍA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES Á VAPOR

Proveedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS

CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES  
GRAN MEDALLA DE ORO  
SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE  
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal..... Montera, 8

MADRID

### BIBLIOTECA DE ARTE Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadrados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de las obras, se ha hecho segunda edición, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

Miguel Sabaté.—Mayor, 15, 3.º